

LA ZORRA

Y LAS UVAS

Había una vez una zorra que llevaba casi una semana sin comer. La pobre zorra había tenido muy mala suerte, pues le robaban las presas. Encontró un gallinero, pero tenía un perro guardián muy atento y un amo rápido en acudir con la escopeta.

Ciertamente estaba muertecita de hambre cuando vio unas parras silvestres de las que colgaban unos succulentos racimos de doradas uvas,, grandes y jugosas.

—Al fin va a cambiar mi suerte,
—pensó relamiéndose—, pues estas uvas parecen muy dulces.

Se puso a brincar, intentando alcanzar los racimos de uvas, pero se sentía muy débil y sus saltos se quedaban cortos. Los racimos estaban muy altos y no llegaba. La zorra no se dio cuenta de que debajo de la parra había un montón de piedras así que se dijo:

—¡Para qué perder el tiempo y esforzarme!, es difícil llegar a ellas. Entonces la zorra se alejó diciéndose: "No me agradan, pues no están maduras; están verdes".

Pero resulta que si la zorra hubiese trepado por las piedras apoyándose en dos patas, hubiese alcanzado los racimos fácilmente, sólo con estirarse y sin tener que saltar. Esta vez la zorra actuó de forma impaciente. Parece ser que el hambre no la dejó pensar.



Nombre Fecha

Enseñanza: "Antes de actuar o de hablar hay que detenerse a pensar".

Completa:

Estaba una con mucha . Y al ver colgando de una unos deliciosos de uvas quiso atraparlos con su boca. Más no pudiendo a pesar de sus se alejó diciéndose: "No me agradan, pues están verdes".

¿Qué tendría que haber hecho la zorra para poder coger las uvas?

¿Cómo eran las uvas que había en la parra silvestre? Marca:

- Estaban verdes y aún no estaban maduras.
- Estaban doradas y jugosas.

¿Por qué crees que la zorra no dijo la verdad? Marca:



- Porque no tenía hambre.
- Porque no llegaba a cogerlas y fingió diciendo que estaban verdes.
- Porque no le apetecía comer uvas.